Revista em Agronegócio e Meio Ambiente - RAMA

DOI:10.17765/2176-9168.2025v18e11357
e-ISSN 2176-9168

Agronegócio

Dinámicas económicas en familias rurales de San Juan de Arama (Meta-Colombia): un análisis 2018-2020

Economic dynamics in rural families in San Juan de Arama (Meta-Colombia): an analysis 2018-2020.

Lynda Mayerli Ospina Rengifo[1], Valdemar João Wesz Junior[2]

RESUMEN: Este artículo analiza la realidad económica, y la configuración de la renta de las familias rurales de la vereda Los Micos, municipio de San Juan de Arama (Meta, Colombia), a partir del análisis de dos periodos (2018 y 2020). Además de revisión bibliográfica y sistematización de datos estadísticos, se realizó investigación de campo con 12 de las 14 familias residentes en la vereda, encuestadas en 2019, para tomar datos de 2018, y en 2021 colectar información de 2020. Resultados indican que la renta media aumentó entre 2018 y 2020, siendo las actividades no agrícolas y el trabajo fuera de la finca el grupo de rentas más significativo. No obstante, fueron las rentas agrícolas vía comercialización y autoconsumo, y beneficios y transferencias sociales, que tuvieron crecimientos importantes entre los dos años. Estos cambios fueron influenciados por la pandemia de Covid-19, en que programas de asistencia económica se implementaron, así como el fortalecimiento de la producción agropecuaria para el autoabastecimiento alimentario, ayudando a suavizar la difícil situación económica enfrentada por varias de estas familias.

Palabras clave: Agricultura familiar; Covid-19; Espacio rural; Estrategias económicas.

ABSTRACT: This article analyzes the economic reality and the income configuration of rural families in the village of Los Micos, municipality of San Juan de Arama (Meta, Colombia), based on the analysis of two periods (2018 and 2020). In addition to literature review and systematization of statistical data, field research was conducted with 12 of the 14 families residing in the village, surveyed in 2019, to collect data from 2018, and in 2021 to collect information from 2020. Results indicate that the average income increased between 2018 and 2020, with non-agricultural activities and off-farm work being the most significant group of incomes. However, it was agricultural incomes via marketing and self-consumption, and benefits and social transfers, which had significant growth between the two years. These changes were influenced by the Covid 19 pandemic, in which economic assistance programs were implemented, as well as the strengthening of agricultural production for food self-sufficiency, helping to alleviate the difficult economic situation faced by many of the families.

Keywords: Covid-19; Economic strategies; Family farm; Rural areas.

Autor correspondente: Valdemar João Wesz Junior
E-mail: jwesz@yahoo.com.br

Recebido em: 2022-12-06
Aceito em: 2025-03-13

[1] Mestranda em Políticas Públicas e Desenvolvimento pela Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Foz do Iguaçu, PR, Brasil.

[2] Doutor em Ciências Sociais em Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade pela Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro (CPDA/UFRRJ). Professor Adjunto na Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Foz do Iguaçu, PR, Brasil.

1 INTRODUCCIÓN

Los espacios rurales Latinoamericanos han experimentado diversas trasformaciones en las últimas décadas, como la modernización de la agricultura, su afianzamiento con la industria y el aumento de la productividad. Al mismo tiempo, persisten limitaciones sociales como la pobreza, el hambre y el acceso a servicios básicos (CEPAL, 2022; FAO, 2021). Estos procesos afectan a los actores rurales, como los agricultores familiares, quienes son una categoría representativa que cumple con funciones como la producción alimentaria, la preservación del paisaje y el fomento de la economía local (Maluf; Carneiro, 2003; Niño, 2016).

La identificación de la agricultura familiar en los países de la región coincide en tres aspectos: a) predominio de la fuerza de trabajo familiar; b) gestión de la unidad productiva a cargo del jefe del hogar; y c) tamaño reducido de la propiedad rural (Salcedo; De la O; Guzmán, 2016). Además, forman en 82,3% de los predios rurales y ocupan en 23% del área agrícola, produciendo la mayoría de alimentos de consumo interno.

En Colombia, 1,8 millones de productores familiares, integran el 90% de los productores agropecuarios y proveen el 80% de los alimentos en el país (IICA, 2016). Aun así, muchos viven en medio de la violencia, limitaciones en el acceso a tierra y la falta de políticas públicas (Acevedo; Martínez, 2016), lo que termina por vulnerar su permanencia en el campo. Viéndose incentivados a construir estrategias para garantizar su reproducción socioeconómica (Berdegue; Proctor, 2014).

Las estrategias económicas abarcan la adaptación a factores propios de la actividad agrícola, como el clima, o las variaciones en costos y precios de venta, sin embargo, pueden incluir la adaptación a contextos coyunturales y estructurales, como la pandemia, y la desigualdad. (FAO, 2018; 2021).

Con todo esto, conocer las fuentes de renta de las familias rurales es esencial para valorar su condición económica y las estrategias adoptadas, en ese marco, el objetivo del artículo es comprender la realidad económica, así como la configuración de la renta de familias de la vereda Los Micos, de San Juan de Arama, en Meta – Colombia.

Para tanto, se analizaron dos periodos: 2018 y 2020, esta mirada muestra los cambios en el lapso de tiempo, pues el 2018 antecede la pandemia y el 2020 es justo uno de los periodos de mayores impactos del Covid-19. Se eligió este lugar de investigación por ser una comunidad rural donde aunque hay grandes propiedades, la agricultura familiar existe incluso frente a procesos previos de éxodo rural, violencia y economía ilícita. Por ende, resulta interesante entender las estrategias de las familias residentes, además, existe un contacto previo de los autores en la comunidad, lo que fue crucial para que las familias aceptaran participar del estudio sobre sus ingresos familiares.

2 METODOLOGIA

Este trabajo parte de una metodología de pesquisa cualitativa y cuantitativa. Inicialmente se realizó una revisión bibliográfica sobre agricultura familiar, fuentes de renta y pluriactividad, y se sistematizaron datos secundarios oficiales del Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE). Posteriormente se efectuó una investigación de campo en la Vereda Los Micos de San Juan de Arama (Meta, Colombia), realizada en 2 fases: en febrero de 2019 y en abril de 2021.

En la primera se tomaron datos de 2018 y en la segunda del 2020. El material de colecta de datos indagaba las características de la familia y la unidad rural, las fuentes de ingreso y sus perspectivas en la

agricultura y el espacio rural. Según DANE (2014), Los Micos tenía 18 unidades productivas, pero solo 14 estaban habitadas. Inicialmente se buscó abordar a las 14 familias, pero 2 no fueron ubicadas, por lo que se entrevistó a 12 hogares en la primera fase. Para la segunda fase se procuraron las 12 familias iniciales, sin embargo, solo llegamos a 9, esto debido a que, las 3 familias restantes dejaron la comunidad por cambio de residencia al área urbana y a otra área rural.

Los valores obtenidos en las encuestas se refieren a la renta bruta familiar anual de 2018 y 2020, y para el análisis de las fuentes de ingreso, se tomó como base algunos estudios (Aristizabal; Duque, 2008; Polo; Terán, 2021; Lopez; Bedoya; Cárdenas, 2015), identificando cinco grupos principales: i) renta obtenida por la comercialización agropecuaria; ii) ingreso no-monetario generado por autoconsumo de la producción agropecuaria; iii) renta no agrícola y trabajo agrícola fuera de la propiedad; iv) ingreso por beneficios y transferencias sociales; v) otras rentas (arrendamiento de tierras, aportes de terceros, alquiler de maquinaria etc.).

Para el cálculo de la renta agropecuaria, se utilizó el valor bruto de la producción menos el consumo intermediario, depreciación y otros gastos (Lima *et al.*., 2001). Para estimar el valor de la renta por autoconsumo, aunque se reconozcan varias formas de calcularlo (Grisa y Schneider, 2008), se usó como base el precio local de venta de los productos.

3 AGRICULTURA FAMILIAR Y DIVERSIFICACIÓN DEL INGRESO

El concepto de a agricultura familiar en América Latina es un concepto reciente que tiene como base los estudios sociológicos europeos de comienzos del siglo XX, destacando la teoría de la Unidad Económica Campesina de Chayanov (1974), caracterizada por el carácter familiar de la economía campesina, las relaciones de reciprocidad y origen de la mano de obra, donde aspectos como el autoconsumo y la incorporación de otros costos productivos la diferencian de la empresa capitalista, permitiéndole su continuidad aun en escenarios adversos (Salcedo; De La O; Guzmán, 2014).

En la década de 1960 con las reformas agrarias se privilegió la idea de Unidad Económica Familiar, refiriéndose a la propiedad familiar con capacidad de cubrir las necesidades del hogar sin uso de mano de obra externa (Chonchol, 2003; Maletta, 2011), mientras el término "campesinado" hacía alusión al sector minifundista marginalizado (Echenique, 2019). En Colombia según la Resolución nº 464/17 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2017), los criterios de identificación de la Agricultura Familiar se resumen en: i) predominio de la actividad económica agropecuaria directa; ii) uso predominante de mano de obra familiar o comunitaria, mayor o igual al 50% de la fuerza de trabajo de la unidad productiva; iii) área de la unidad productiva de hasta 1 Unidad Agrícola Familiar (UAF); iv) residir dentro del perímetro funcional de la finca.

La Unidad Agrícola Familiar se define como "la empresa básica de producción agrícola, pecuaria, acuícola o forestal, cuya extensión conforme a las condiciones agroecológicas de la zona y con tecnología adecuada, permite a la familia remunerar su trabajo y disponer de un excedente capitalizable" (Colombia, 1994). Su extensión es determinada a partir de zonas relativamente homogéneas, en los municipios y áreas de influencia. Para San Juan de Arama, la UAF está en el rango de 102 a 138 hectáreas.

La agricultura familiar colombiana abarca comunidades originarias, campesinas, afrodescendientes, productores urbanos, entre otros, y es desarrollada en medio de limitaciones estructurales como el alto grado de concentración de la tierra, la migración y la violencia rural (Acevedo; Martínez, 2016; FAO, 2021).

Frente a esto surgen alternativas que aportan a la permanencia de las familias en lo rural, como es el caso de la diversificación de los ingresos con actividades no agropecuarias (Reardon; Berdegue;

Escobar, 2004), que consiste en la mescla de actividades agrícolas y no agrícolas entre personas del mismo grupo doméstico. Esta es una cualidad creciente en hogares rurales para la superación de la pobreza y la generación de ingreso de relevancia (Domínguez *et al.*, 2021; Berdegué; Reardon; Escobar, 2000). Otro elemento ingresos notables son los obtenidos por seguridad social, como auxilios y pensiones, que en algunos casos resultan cruciales en el sustento familiar (Desalvo, 2011).

En términos de fuentes de ingreso, a partir de Maletta (2018), Argüello y Poveda (2016) y Polo y Terán (2021), como destacado en la Metodología, pueden clasificarse en: i) rentas obtenidas en la finca vía comercialización de la producción agrícola, pecuaria, forestal, piscícola o de extractivismos, así como productos transformados; ii) rentas derivadas de productos agrícolas, pecuarios y piscícolas, así como procesados, empleados en el abastecimiento familiar; iii) rentas no agrícolas y trabajo fuera de la finca, incluyendo prestaciones por jornadas de trabajo externas en distintos sectores, negocios propios o trabajo en otras propiedades rurales; iv) ingresos por beneficios públicos y transferencias sociales, como auxilios, pensiones y programas del gobierno; v) otras rentas, no clasificadas entre las descritas , como el arrendamiento de tierras, aportes de terceros, alquiler de maquinaria etc.

4 CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DEL ÁREA DE ESTUDIO

El Meta es un departamento colombiano, su capital es Villavicencio y se ubica en el centro del país (Figura 1), a 121 kilómetros de Bogotá. Consta de 3 subregiones: piedemonte llanero, llanos orientales y selvas (Martínez, 2019). En su economía, se destacan la explotación petrolera, el comercio y la producción agropecuaria, formando en orden, el 42,5%, 13,9% y el 11,9% del PIB departamental en 2020 (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2022).

En gran parte del Meta se configura el Área de Manejo Especial de la Macarena (AMEM), "corresponde a un espacio biogeográfico ubicado entre el escudo guyanés y el este de la cordillera oriental, donde confluyen tres ecosistemas, Andes, Orinoquia y Amazonia" (Cerinza, 2019, p. 3). La forman cuatro Parques Nacionales Naturales (PNN) (Sierra de la Macarena, Tinigua, Cordillera de los Picachos y Sumapaz), tres Distritos de Manejo Integrado -DMI (Ariari-Guayabero, Macarena Norte y Macarena Sur), y un conjunto de reservas forestales, resguardos indígenas y Zonas de Reserva Campesina (FCDS, 2020).

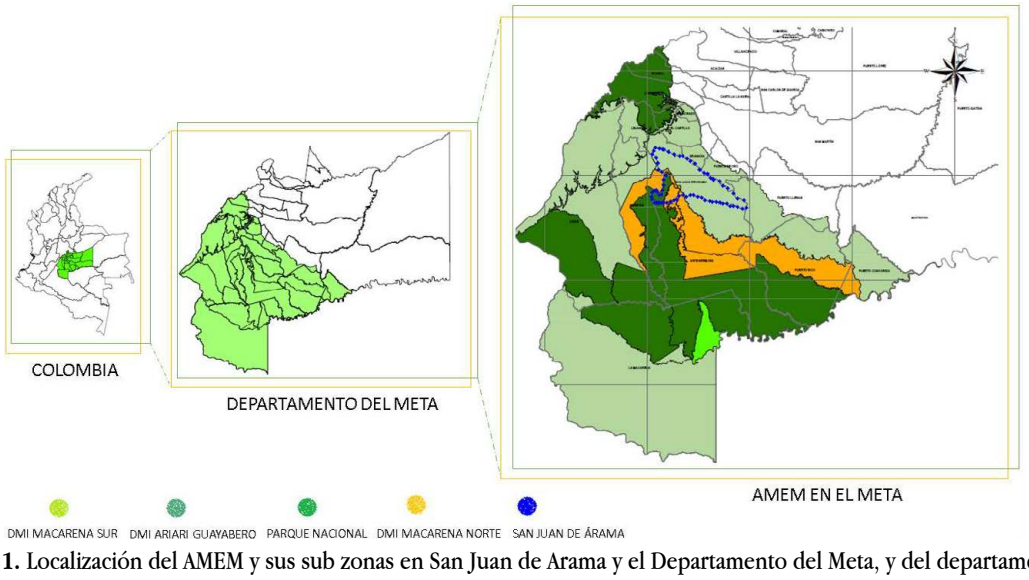

Figura 1. Localización del AMEM y sus sub zonas en San Juan de Arama y el Departamento del Meta, y del departamento en Colombia. Fuente: Cerinza (2019).

San Juan de Arama, es un municipio Metense, ubicado en el piedemonte llanero, (Gobernación del Meta, 2008) y para el 2022 contaba con una población de 9.007 habitantes, de los cuales 4.482 viven en el área urbana y 4.525 en el área rural (DANE, 2020). La economía se caracteriza por la agricultura y la ganadería, destacándose las plantaciones de palma de aceite y los cultivos de arroz de secano, maíz, plátano, yuca, y caña panelera (Ministerio de Trabajo *et al.,* 2013). En la ganadería se distinguen dos modelos: la ganadería extensiva en propiedades grandes donde predomina el sistema de cría y ceba; y la ganadería en pequeñas y medianas propiedades donde sobresale el sistema doble propósito (leche y carne) (Medina, 2020).

En los espacios rurales coexisten la economía campesina con la producción agropecuaria comercial, destacándose una agricultura familiar diversificada donde la ganadería bovina se muestra constante (Medina, 2020). Según el Censo Agropecuario de 2014, en el municipio hay 862 establecimientos rurales; el 94,1% son unidades de producción agrícola (UPA) y el 5,9% son unidades de producción no agrícola (UPNA). El 60,8% tienen acceso a electricidad, 12,4% a acueducto, 0,8% a alcantarillado y el 26% no cuenta con ninguno de estos servicios. En uso de suelo, predominan los bosques naturales (65,2%), usos agropecuarios (34,2%), usos no agrícolas y otros usos (0,5%). Las áreas agropecuarias poseen pastos (81,1%), cultivos agrícolas (18,4%), rastrojos (0,4%) e infraestructura agrícola (0,1%).

La violencia ha sido un asunto presente en la trayectoria de este municipio, destacándose cuatro momentos principales: El primero (1950-1960), tiene que ver con la intensa colonización de los municipios de la region por parte de campesinos del centro del país desplazados por la violencia política (1946-1958), estas migraciones dieron paso a la formación de diversos conflictos agrarios entre campesinos liberales y terratenientes, incentivando la creación de grupos de resistencia armada (LONDOÑO, 1989), muchos de los cuales en la década de 1970 dejaron las armas (Caballero, 2019). Un segundo momento se da a partir de 1980 con la llegada y establecimiento de los cultivos de uso ilícito en varias áreas rurales, incentivados por la presencia de grupos armados quienes instrumentalizaron a la población a través de la violencia, llevando a una disminución de la economía campesina y los cultivos tradicionales (PNUD, 2010). Estas presiones sobre la población se acentuaron a través de una mayor presencia en los territorios en la década de 1990 (PNUD, 2010), y de hechos de violencia como las incursiones violentas de 1992 y 1997, así como asesinatos selectivos, desapariciones y secuestros (Guerrero, 2015; Pérez, 2020).

Un tercer momento es marcado por el establecimiento de la zona de distensión (1998), creada como aval de los diálogos de paz entre la guerrilla de las Farc y el Gobierno, significo el despeje de la fuerza pública en 5 municipios (4 del departamento de Meta y 1 de Caquetá), cediendo los territorios y poblaciones al control del actor armado (López, 2018; Ariza, 2014). San Juan de Arama queda en los límites de la zona, donde las violencias no fueron menores, dada la confrontación entre grupos armados y fuerza pública afectando la población civil, Sin embargo, disminuirían con la prescripción de esta área a partir de 2002 y la paulatina presencia del Estado. Una cuarta fase se da a partir de 2012, con los diálogos y firma del Acuerdo de Paz entre las Farc y Estado Colombiano (2016), lo que inicialmente redujo los enfrentamientos, dada la intervención estatal, sin embargo, las violencias han persistido debido a la actividad de otros grupos armados (Rojas, 2021).

En términos de afectación por el conflicto armado, según la Unidad Para las Victimas (2022) desde 1985 a mayo de 2022, 4.244 personas (47,1% de la población municipal) se declararon victimas (directas o indirectas) en más de 15 tipos de hechos victimizante plasmados en la ley 1448/2011. Además, desde 2020 es una de las zonas priorizadas a nivel nacional para la realización de actividades de desminado humanitario (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2020). Finalmente, la Vereda Los Micos, se ubica a 12 Km del caso urbano municipal, en áreas de transición al PNN Sierra de la Macaren, las principales actividades allí

son la ganadería, la piscicultura, los cultivos de cítricos, cacao, plátano, yuca, entre otros. Esta localidad, según los entrevistados fue sujeto de la adjudicación de baldíos a campesinos por el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (Incora) entre 1964 y 2002, cuenta con una escuela primaria y vía de acceso de tierra, y los residentes a pesar de los procesos de violencia sufridos, se reconocen y poseen fuertes lazos por la antigüedad de su permanencia en la vereda.

5 RESULTADOS Y DISCUSIONES

5.1 CARACTERISTICAS DE LAS FAMILIAS Y LAS UNIDADES PRODUCTIVAS

La investigación inicial, como se muestra en la Tabla 1, abarco 12 familias de la vereda Los Micos, con un promedio de 2,7 individuos por hogar (32 personas en total), Predominando personas entre los 40 a 59 años (43,8%). En la segunda etapa de investigación (2020), 3 familias dejaron la comunidad, disminuyendo el número de personas a 24, pero manteniendo el promedio de 2,7 personas por hogar. La proporción de jóvenes disminuyo (eran 21,9% del total y pasan a 16,7%), y la de mayores aumentos (de 12,5% a 20,8% del total). En cuanto a escolaridad, predomina un grado de formación bajo (el 4% de las personas son analfabetas y el 46% poseen primaria incompleta), pero el 17% tienen educación primaria completa, un 8% posee educación media incompleta y un 13% completa, mientras el 4% desarrollo estudios técnicos, de graduación y pos graduación.

Tabla 1. Rangos de edad de los integrantes de las familias encuestadas (2018 y 2020)

Vereda Los Micos		Hasta 17 años	De 18 a 39 años	De 40 a 59 años	De 60 años o mas	Total
2018	N.	7	7	14	4	32
	%	21,9%	21,9%	43,8%	12,5%	100%
2020	N.	4	6	9	5	24
	%	16,7%	25,0%	37,5%	20,8%	100%

Las familias investigadas responden a la categoría de agricultores familiares según los criterios utilizados por el Estado colombiano (resolución 464/2017 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural), fundamentados en cuatro pilares principales; 1) La predominancia de la actividad económica agropecuaria, la cual debe ser desarrollada de forma directa. 2) uso predominante de la mano de obra familiar o comunitaria, que represente por lo menos el 50% de la fuerza de trabajo utilizada en la unidad productiva. 3) Área de la unidad productiva, sin superar (1) Unidad Agrícola Familiar (UAF). 4) Residir en el perímetro funcional de la unidad productiva o los territorios colectivos de los que obtiene sus medios de vida.

En términos del área de tierra, la mayoría de las fincas tienen menos de 20 hectáreas (Figura 2). En 2018 las fincas tenían en promedio 12,2 hectáreas y el área de las 12 fincas alcanzaba las 146,25 hectáreas, siendo que la propiedad más pequeña poseía 0,5 hectáreas y la de mayor tamaño poseía 45 hectáreas.

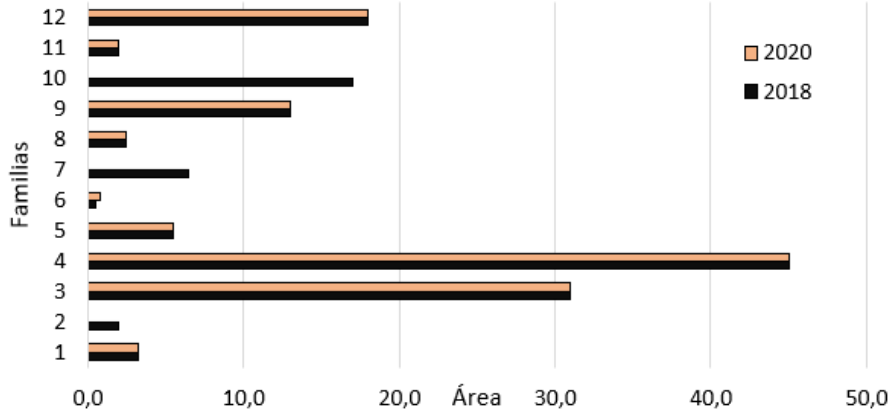

Figura 2. Área de tierra de las fincas (en hectáreas) de las familias encuestadas (2018 y 2020)

Para el 2020, se percibe que, excluyendo a las 3 familias que cambiaron de comunidad, el área total paso a ser 121,0 hectáreas y el promedio amplió a13,4 hectáreas. De las familias que se quedaran en la vereda, apenas la Familia 6 incrementó el área de la finca, pasando de 0,5 a 0,7 hectáreas del 2018 al 2020. En términos de uso del suelo en 2018, el 62% de la superficie de las fincas analizadas poseían pastos naturales o plantados, un 21% con bosques y áreas de conservación, un 14% con cultivos permanentes (cacao, críticos, café), un 1% con cultivos temporarios (maíz, yuca, verduras).

En los cuales se integraban prácticas convencionales de manejo como la fertilización y el manejo de plagas de base química con la implementación de prácticas agroecológicas a partir de los arreglos agroforestales y el manejo agroecológico de huertos. Por último, un 3% del suelo tenía estanques piscícolas y otros. Para 2020 los usos del suelo fueron constantes respecto a 2018, sin cambios sustantivos. La Figura 3 presenta algunas imágenes de las actividades productivas realizadas en Los Micos por los hogares encuestados.

Figura 3. Actividades agropecuarias desarrolladas por las familias encuestadas en Los Micos

La totalidad de familias poseen títulos de propiedad sobre sus tierras, adquiridas principalmente por herencia, compra y concesión. Algunos campesinos indicaron que sus padres fueron beneficiarios de la ley de reforma agraria a finales de 1960 y comienzos de los 1970, que otorgó títulos sobre terrenos baldíos. En cuanto a organización social, el 60% de los campesinos están vinculados a alguna cooperativa o asociación de productores, en la misma medida, tienen acceso a políticas públicas agropecuarias, a través de programas de asistencia técnica, crédito rural o acceso a agua.

Las principales instituciones de apoyo, son el Banco Agrario de Colombia, las asociaciones y las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) internacionales. Instaladas con mayor frecuencia en la región a partir del 2012, año en que iniciaron los diálogos para posterior firma del Acuerdo de Paz en 2016. Las familias de la vereda Los Micos tienen acceso a energía eléctrica de la red departamental y agua para consumo y producción agropecuaria, de nacientes y pozos propios. Telefonía e internet se limitaban a 10 familias en 2018 y 2020 y las vías de acceso incluyen un trayecto pavimentado y otro de tierra. La comunidad usa principalmente mano de obra manual y familiar, con uso esporádico de trabajadores externos y maquinaria.

5.2 ANÁLISIS DE LAS FUENTES DE RENTA

Como descrito arriba, las fuentes de renta fueron clasificadas en cinco grupos principales: i) renta de la comercialización agropecuaria; ii) renta del autoconsumo; iii) renta no agrícola y trabajo agrícola fuera de la propiedad; iv) ingreso por beneficios y transferencias sociales; v) otras rentas que no se clasifican en los grupos anteriormente mencionados. En el 2018, las rentas obtenidas de la comercialización agrícola fueron ejercidas por 9 de las 12 familias analizadas. Esta actividad fue más expresiva en las fincas 5, 7 y 9, destacándose la producción de leche y cacao como productos principales.

Las Familias 1 y 2, dedicadas a la piscicultura, tuvieron resultados negativos debido a los altos costos de insumos y la caída de los precios de venta (Figura 4). La familia 1 obtuvo renta total negativa, pero logro sustentarse durante el 2018 con ahorros de la producción del año anterior. Los ingresos por autoconsumo fueron percibidos por la mayoría de familias, sin embargo, no superaron el 12% de la renta total en ningún caso (Figura 5). La renta no agrícola y de trabajo fuera de la propiedad fue el grupo que más contribuyó a los ingresos (74,5%), especialmente en las Familias 2, 4, 6, 9 y 11, donde superó dos tercios de la renta total (Figura 5). Este grupo incluye el empleo en el sector público, turístico y el propio agrícola, trabajando como jornaleros en fincas vecinas, sobre todo en cultivos de palma y ganadería. Esto se diferencia de lo hallado por otros estudios realizados en distintas regiones de Latinoamérica, como la investigación de Aristizabal y Duque (2008) para Manizales (Caldas, Colombia), de Uruña (2020) para la comunidad rural Piquiñani (Aroma, La Paz, Bolivia) y de Valdiviezo (2020) para el caserío Las Huacas (San Miguel de El Faique, Piura, Perú). En Los Micos, la renta no agrícola y el trabajo fuera son más significativos por la cercanía del área urbana municipal; la presencia de grandes fincas que demandan trabajadores temporales o permanentes; por el predominio de cultivos permanentes frente a los temporales, que reduce la demanda de trabajo; y por la reducida área de algunas familias, que exige fuentes de ingresos externas para complementar su renta. Polo y Terán (2021) llegan a situaciones similares para las regiones colombianas Atlántica Media, Cundi-Boyacense y Centro-Oriente.

Las rentas por beneficios y transferencias sociales favorecieron solo a 2 de las 12 familias en 2018, se trataba de un incentivo económico para niños en edad escolar condicionado a la asistencia academica y de salud (DPS, 2021). Los ingresos por otras fuentes, fueron percibidos por 3 de las 12 familias y se trata de arrendamiento de tierras y vivienda. Esta fuente es crucial para la familia 10 que depende totalmente de ella, pues es una familia unipersonal, mayor de 50 años, con problemas de salud que limitan las actividades de

campo. La renta media del grupo de familias fue de COP$14.565.339 en 2018 (US$4.486/año o US$373,8/mes), equivalente a 1,5 salarios mínimos colombianos. Cinco familias (1, 2, 9, 10 y 12) tienen renta menor a este valor, mientras la familia 11 obtuvo 4 veces el salario mínimo anual.

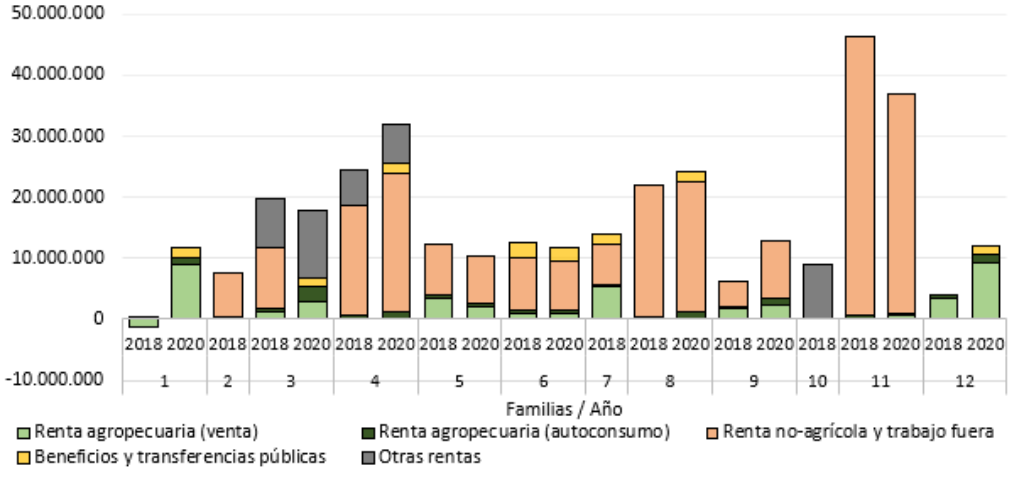

Figura 4. Ingreso total (en COP$) por fuente de renta y familia (2018 y 2020)

En la Figura 4 se percibe una desigualdad en el ingreso, con la Familia 11 deteniendo más renta que otras seis (Familias 1, 2, 6, 9, 10 y 12). Infelizmente la desigualdad es una marca del campo latinoamericano, que se observa en diferentes contextos sociales y geográficos (Zamora, 2007; Alfaro, 2012; Silva; Hespanhol, 2016; Aquino; Gazolla; Schneider, 2018). Comparando 2018 y 2020, se percibe que las tres familias que dejaran la comunidad recibían una renta total por debajo del promedio de la comunidad en 2018. Además, entre las 9 familias que permanecieron en la vereda, 6 aumentaron su renta total de 2018 a 2020 (Figura 4). Entre las razones, se encuentra el crecimiento en renta de la comercialización agropecuaria, del autoconsumo y de transferencias sociales (Tabla 2).

Como se puede ver en las Figura 4 y 5, en el año 2020 la renta por comercialización agrícola fue realizada por 8 de las 9 familias investigadas y fue proporcionalmente más importante para las Familias 1 y 12, dedicadas a la ganadería doble propósito (leche y carne). Y, a diferencia del 2018, las Familias 1 y 3 no obtuvieron perdidas en la producción de tilapia, por el contrario, tuvieron ganancias en un contexto de mejores precios de comercialización. Aun con menos familias encuestadas, la renta por comercialización agrícola creció 118% entre los dos años (Tabla 2). En este sentido, mismo con mayor costo de producción, los precios de los productos comercializados aumentaron frente a 2018 y las familias no tuvieron problemas en el momento de comercialización, distinto de lo ocurrido en otras partes del país y de Latinoamérica por el tema de la pandemia (Pineda, 2022).

El autoconsumo fue desarrollado por la totalidad de las familias en 2020, presentándose más significativo en las Familias 1, 3, 5, 9 y 12 (Figura 5). En comparación a 2018, la producción para el autoconsumo aumento, creciendo un 88% (Tabla 2), siendo que su valor fue ampliado en todas las familias. Esta situación es una reacción frente a las restricciones por el Covid 19, pues Colombia, en 2020, adopto algunas medidas preventivas, como el aislamiento obligatorio y la limitación de eventos masivos, que afectaron la dinámica tanto en las ciudades como en el campo (Ministerio de Salud, 2022). Así, muchas familias redujeron sus idas al pueblo para la compra de alimentos, por las normas de aislamiento, o por el miedo de contagio.

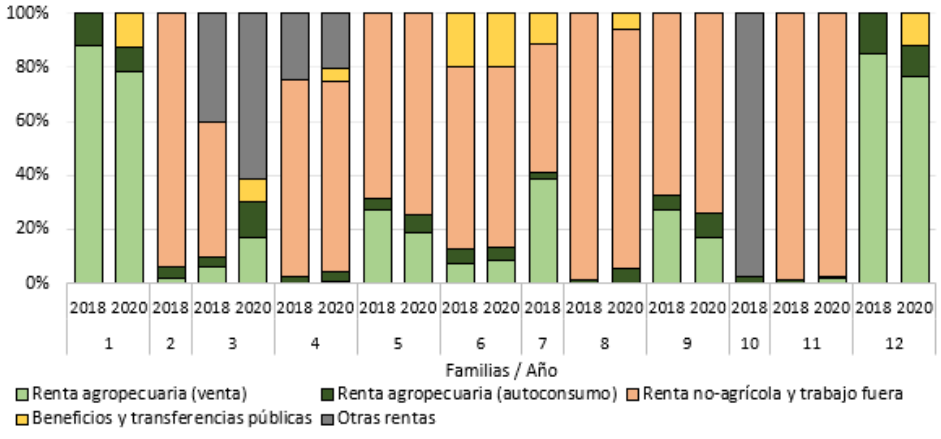

Figura 5. Ingreso total (%) por fuente de renta y familia (2018 y 2020)

En este marco, las familias rurales pasaron a permanecer más tiempo en sus fincas, evitando aglomeraciones y el constante contacto con la zona urbana. Con esto, el autoconsumo fue valorizado, pues las familias ejercieron más el autoabastecimiento con el fin de conservar la seguridad alimentaria y como respuesta al aumento del precio de los alimentos en ese año. Además, en pandemia las personas pasaron a priorizar una alimentación más saludable a partir de los productos de la finca, como fue usual escuchar en la aplicación de las encuestas en los Micos. Esto también se observó en algunas otras comunidades rurales, como apunta Valdiviezo (2020) para la localidad Las Huacas del distrito San Miguel del Faique (Piura, Perú) y Fundación Alpina (2021) para varias comunidades Guayu de Uribía (Guajira, Colombia).

No obstante, el grupo de ingresos que más se amplió en Los Micos fue de las transferencias sociales, aumentando 137% entre 2018 y 2020, llegando a 6 de las 9 familias encuestadas. En este marco, el gobierno implemento el Ingreso Solidario, un programa de trasferencia de renta para hogares en condiciones de pobreza frente a los efectos de la pandemia por Covid-19 (DPS, 2021). El programa llego a 5 de las familias analizadas, alcanzando 1,6 salarios mínimos mensuales por hogar y en algunas familias (1 y 6) significando entre el 12% y 20% de la renta total en 2020.

Inicialmente se transfirió COP$160.000 en 3 ciclos (abril, mayo y junio), pero con el avance de la pandemia se amplió por el resto del 2020, todo el 2021 y lo que va del 2022, subiendo el valor a COP$ 380.000 bimensuales, y después realizando pagos diferenciados (entre COP$400.000 y COP$435.000) de acuerdo al número de miembros del hogar. Estas ayudas fueron vitales para que todas las familias ampliasen o mantuviesen su renta en medio de incertidumbres y dificultades económicas. Iniciativas similares se adoptaron en otros países de América Latina, como el Bono Familiar Universal en Perú, que contribuyó con la mejora económica de familias rurales vulnerables (Solis-Luis *et al.*, 2021). Pero, en otros países, como Brasil, se crearon programas similares, como Auxílio Emergencial, pero no incluyeron a los agricultores familiares como público beneficiario (Benedito; Mundo Neto, 2022).

Con las restricciones impuestas en la pandemia, la renta derivada de actividades no agrícolas y del trabajo fuera de la propiedad también fue afectada. Familias tuvieron miembros que perdieron sus empleos o que redujeron sus ganancias, disminuyendo 19,1% en el total de este tipo de renta entre 2018 y 2020. Aun así, este grupo de ingreso continúo siendo el más importante en Los Micos, significando el 62,0% de la renta total (Tabla 2), siendo significativo en las familias 4, 8, 9 y 11 (Figura 5). En suma, la mayoría de las familias de Los Micos son pluriactivas, es decir, mesclan ingresos agrícolas y no agrícolas. Según Schneider (2009) y Babilonia y Suzuki (2020), la pluriactividad está cada vez más presente en el campo, es de suma importancia porque representa una estrategia para la reproducción social de las familias rurales, siendo una importante opción frente a la pobreza rural (Berdegue; Reardon; Escobar, 2000).

En términos de valores, la renta total anual llegó a COP$ 169.796.328, siendo que el promedio de las 9 familias se presentó más alto que en el año 2018, alcanzando COP$ 18.866.265 en 2020 (Tabla 2), lo que equivale a US$ 5.516/año o US$ 459,7/mes. Este valor promedio representa 1,8 veces el salario mínimo para 2020 y, a diferencia del primer año, es posible constatar que todas familias obtuvieron rentas por encima del valor del salario mínimo legal. La propiedad donde el ingreso fue mayor llegó a 3,5 salarios mínimos anuales, mientras la menor fue de 1,1 salario mínimo para 2020. Este resultado económico, es mucho más positivo comparado con 2018, pues tuvo una contribución relevante del Programa Ingreso Solidario, que fue una complementación económica que llego a los hogares en mayor condición de vulnerabilidad. Además, se observó una disminución en la desigualdad de la renta, en que los ingresos de la Familia 11, equivalen la renta de otros tres hogares (y no más 5 como en 2018).

Tabla 2. Incidencia y valor de los diferentes tipos de renta entre las familias en la vereda Los Micos

Tipos de renta	Valor total de la renta				
	2018		2020		Variación
	COP$	%	COP$	%	18/20 COP$
Renta agropecuária (venta)	12.546.334	7,2%	27.374.669	16,1%	118,2%
Renta agropecuária (autoconsumo)	5.365.650	3,1%	10.101.659	6,0%	88,3%
Renta no-agrícola y trabajo fuera	130.140.000	74,5%	105.300.000	62,0%	-19,1%
Benefícios y transferências púb.	4.020.000	2,3%	9.540.000	5,6%	137,3%
Otras rentas	22.712.000	13,0%	17.480.000	10,3%	-23,0%
Total	174.783.984	100%	169.796.328	100%	-2,9%
Media	14.565.339	-	18.866.265	-	29,5%

Comparando la renta de las familias de Los Micos en 2018 y 2020, se percibe una mejora en la renta media, ampliándose 29,5%. Además, creció la renta agropecuaria (venta y autoconsumo) y el ingreso proveniente de beneficios y transferencias sociales. Esto está estrechamente relacionado con la coyuntura sanitaria del Covid-19, ante la cual el gobierno impulso trasferencias institucionales, que alivianaron económicamente a las familias. Por otra parte, las mismas familias reforzaron actividades agrícolas para el autoconsumo y comercialización en momentos de relevancia.

No obstante, la renta por actividades no agrícolas y de trabajo fuera de la propiedad sigue atendiendo a la mayor parte del ingreso familiar. El avance de estos ingresos, según Berdegue y Proctor (2014), es parte de las trasformaciones que vienen teniendo las áreas rurales en los países de la region, superando la dicotomía rural/urbana, en que se asigna un papel apenas agrícola a las zonas rurales.

6 CONSIDERACIONES FINALES

El objetivo del artículo fue comprender la realidad económica y la configuración de la renta de las familias en la vereda Los Micos, ubicada en San Juan de Arama (Meta, Colombia). A partir de una investigación realizada en dos periodos distintos (2018 y 2020), resultados indican que los ingresos de las familias analizadas provienen principalmente de las rentas no agrícolas y del trabajo agrícola fuera de la finca, siendo fundamental para el sostenimiento familiar. En ese sentido, en las familias de Los Micos

predomina la pluriactividad, conciliando trabajo agrícola (dentro y fuera de la finca) con actividades no agrícolas, sobre todo en el sector público, y el turismo, dada la cercanía con el Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena.

Del 2018 para el 2020, hubo un aumento en la renta media de las familias, derivada principalmente de un mayor ingreso por comercialización agrícola, atribuida sobre todo a mejores condiciones de comercialización y precio, que permitió a los productores no tener pérdidas. Pero, la emergencia sanitaria del Covid-19 también tuvo un efecto muy fuerte en la economía de las familias, pues las transferencias gubernamentales y el ingreso no-monetario del autoconsumo incrementaron significativamente, ayudando a suavizar económicamente la difícil situación que varias de estas familias enfrentaban.

Más allá de las cuestiones económicas, esta es una comunidad que vivió un contexto de violencia armada y la disminución de la economía campesina por los cultivos ilícitos a lo largo de muchos años. Felizmente, esta situación se alteró. Aunque tres familias pertenecientes a la muestra en 2018 hayan cambiado su lugar de residencia en el 2020 por temas ya presentados, los relatos de los habitantes de la comunidad indican un retorno de agricultores familiares a la zona. Esto está ocurriendo sea por la busca de un local de residencia más tranquilo y aislado del centro urbano (puntos muy valorados en medio a la pandemia), sea por la emergencia de nuevas actividades económicas en el campo, como el ecoturismo.

Son situaciones que están generando procesos de desarrollo rural diferentes de lo que predominó en la zona hasta hace poco tiempo, que tienden a reducir aún más la participación de la renta agropecuaria entre las familias. Pero, muy probablemente, la producción para el autoconsumo tiende a seguir vigente, con posibilidad de ampliar su relevancia a partir de los aprendizajes generados por la pandemia.

REFERENCIAS

ACEVEDO, A.; MARTINEZ, J. Introducción. *In*: ACEVEDO, A.; MARTINEZ, J. (org.). **La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz**. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia, 2016.

ALFARO, R. S. La migración internacional y la desigualdad económica en las comunidades rurales: una valoración. **Revista de Ciências Económicas**, San Jose, v. 1, n. 30, p. 417-431, 2012. DOI: https://doi.org/10.15517/rce.v30i1.7008.

AQUINO, J. R. D.; GAZOLLA, M.; SCHNEIDER, S. Dualismo no campo e desigualdades internas na agricultura familiar brasileira. **Revista de Economia e Sociologia Rural**, Piracicaba-SP, v. 56, n. 01, p. 123-142, Jan-Mar 2018. DOI: https://doi.org//10.1590/1234-56781806-94790560108.

ARGÜELLO, R.; POVEDA, P. Veinte años de diversificación del ingreso de los hogares rurales en Colombia: 1993–2013. *In:* CANO, C.; IREGUI, A.; GIRALDO, M.; TIBIN, A. (edit.). **Seminario: El desarrollo equitativo, competitivo y sostenible del sector agropecuario en Colombia.** Bogotá D.C. CAF-Bando de Desarrollo de América Latina, 2016.

ARISTIZABAL, C.; DUQUE, H. Identificación de los patrones de ingreso en fincas de economía campesina de la zona central cafetera de Colombia. **Revista Cenicafe,** Manizales, V. 4, n. 59, p. 343-360, 2008.

ARIZA, D. F. **La zona de distensión del Caguan**: análisis de los factores económicos, políticos y sociales a partir del concepto de estado fallido. 2014. 50 p. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Ciência Política) - Facultad de Ciencia Politica y Gobierno, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá. 2014.

BABILONIA, R.; SUZUKI, J. C. El enfoque cualitativo y sus aportes para estudiar el espacio rural: una experiencia desde la nueva ruralidad en Colombia**. Cadernos Prolam/USP- Brazilian Journal of Latin American Studies**, São Paulo, v. 19, n. 38, p. 240-263, 2020. DOI: https://doi.org/10.11606/issn.1676-6288.prolam.2020.168944.

BENEDITO, F. E.; MUNDO NETO, M. Agricultores familiares e estratégias de adaptação na pandemia COVID-19: um estudo com produtores orgânicos de base agroecológica. **Interface Tecnológica**, Taquaritinga, São Paulo, v. 19, n. 1, p. 173-184, 2022. DOI: https://doi.org 10.31510/infa.v19i1.1345.

BERDEGUE, J.; REARDON, T.; ESCOBAR, G.; Empleo e Ingreso Rurales No Agrícolas en América Latina y el Caribe. *In:* **"Development of the Rural Economy and Poverty Reduction in Latin America and the Caribbean"**. New Orleans, Louisiana, 2000.

BERDEGUE, J.; PROCTOR, F. Ciudades en la Transformación Rural. *In:* RIMISP **Serie Documentos de Trabajo**. Santiago de Chile, RIMISP. 2014. p. 1-8

CABALLERO, A. **Historia de Colombia y sus oligarquías (1498-2017)**. 1. ed. Bogotá, Editorial Crítica 2019. 432 p.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. **Panorama Social da América Latina 2021**. Santiago, CEPAL, 2022.

CERINZA, A. **Practicas campesinas de conservación del bosque y su incidencia en el desarrollo humano. El caso de la Asociación de ganaderos de San Juan de Arama, "AGASANJUAN".** 2019. 135 p. Dissertação (Mestrado em Desenvolvimento Rural) –Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2019.

CHAYANOV. A. **La organización de la unidad económica campesina**.1. ed. Buenos Aires: Editora Nueva Visión SAIC, 1974.

CHONCHOL, J. La reforma agraria en América Latina. *In:* VARGAS, J. D. *et al.* **Proceso agrario en Bolivia y América Latina**. La Paz: Plural Editores, 2003.

COLOMBIA. Ley 160, de 1994. Por la cual se crea el Sistema Nacional de Reforma Agraria y Desarrollo Campesino, se establece un subsidio para la adquisición de tierras, se reforma el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria y se dictan otras disposiciones. **Diario oficial**, año CXXX. n. 41479, p 1-43, 5 ago. 1994.,

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. **Proyecciones de Población.** Bogotá: DANE, 2020.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. **Censo Nacional Agropecuário.** Bogotá: DANE, 2014.

DESALVO, A.; ¿Campesinos o asalariados rurales? Una caracterización social actual de las familias rurales del Departamento de Atamisqui, Santiago del Estero. **Mundo Agrario,** La Plata, v. 11 n. 22, p. 1-23, 2011.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. Ingreso Solidario se fortalece: cambian montos, cobertura y periodicidad de los pagos. Bogotá: DNP, 2022.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO PARA LA PROSPERIDAD SOCIAL. **Familias en acción que es el programa**. Bogotá: DPS, 2021.

DOMÍNGUEZ, M. A.; PRIMO SÁNCHEZ MORALES, P. S.; ARENAS, O. R.; FLETES, I. O.; TAPIA, A. R.; PÉREZ, I. G. G. Diversificación de ingresos de la agricultura familiar durante 2018 en Tehuatzingo, Libres, Puebla. **Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas**, Ciudad de México, v. 12, n. 3, p . 395-408, 2021. DOI: https://doi.org/10.29312/remexca.v12i3.2170.

ECHENIQUE, J. Evolución de la economía campesina en América Latina. *In:* FERNANDEZ. M. I. (Editora). **Perspectivas para el desarrollo rural latinoamericano**, Buenos Aires: Teseo Editora, 2019.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y AGRICULTURA. Evolución de la pobreza rural en América Latina y el Caribe. *In:* FAO. **Panorama de la pobreza rural en América Latina y el Caribe**. Santiago, FAO, 2018.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y AGRICULTURA. **Reseña de agricultura familiar - Colombia**. Bogota, 2021.

FUNDACIÓN PARA LA CONSERVACIÓN Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE. Área de Manejo Especial de La Macarena AMEM, **Líneas de Tiempo.** Bogotá: FCDS, 2020.

FUNDACION ALPINA. **Informe de gestión 2020: Somos el laboratorio social para la inclusión y productividad sostenible.** Sopó, Cundinamarca, Fundación Alpina, 2021.

GOBERNACION DEL META. Información General: Identificación del Departamento. **Gobernación del Meta.** Villavicencio. 2008.

GRISA, C.; SCHNEIDER, S. "Plantar pro gasto": a importância do autoconsumo entre famílias de agricultores do Rio Grande do Sul. **Revista de Economia e Sociologia Rural.** Rio de Janeiro, v. 46, n. 02 p 481-516, 2008. DOI: https://doi.org/10.1590/S0103-20032008000200008.

GUERRERO, N. **Crónicas del Indio Acostado: historias de despojo en San Juan de Arama.** 2015, 111p. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Comunicação Social com ênfase em Periodismo) – Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. 2015.

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA. **La agricultura familiar en las Américas:** Principios y conceptos que guían la cooperación técnica del IICA. San Jose: IICA, 2016.

LIMA, A. P.; BASSO, N.; NEUMANN, P. S.; SANTOS, A. C.; MÜLLER, A.G. **Administração da unidade de produção familiar:** modalidades de trabajo com agricultores. 2. Ed. Ijuí: UNIJUÍ, 2001.

LONDOÑO, O. **Colonización del Ariari (1950-1970) aproximación a una historia regional**. 1. Ed. Villavicencio: Centro de Estudios Sociales para el Desarrollo de los Llanos, 1989.

LÓPEZ PINEDA, L. F. **Diagnóstico sobre el impacto del COVID 19 en la productividad y economía campesina de Colombia, El Salvador, Guatemala y Nicaragua**. Fundación Hogar Juvenil, Fundación Movimiento por la Paz Colombia, Cartagena de Indias, Colombia. 2022.

LOPEZ, L. Y. **Levantar la vida. Lecciones sobre vitalidad, crianza y carácter en San Juan de Arama (Meta, Colombia).** 2018, 96 p. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Antropología)- Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Externado de Colombia. Bogotá. 2018. DOI: https://doi.org/10.57998/bdigital.handle.001.1415.

LOPEZ, Y.; BEDOYA, C. G.; CARDENAS, G. I. Estrategias de adaptación y medios de vida de las familias integrantes de la fundación Consejo veredal FCV- municipio de Calarcá, Quindío. **Revista Luna Azul,** Manizales, Caldas, n. 41, p. 201-239, 2015. DOI: https://doi.org/ 10.17151/luaz.2015.41.12.

MALETTA, H. Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina. *In:* RIMISP. **Documento de Trabajo No. 1**: Proyecto Conocimiento y cambio en pobreza rural y Desarrollo Rimisp, Santiago de Chile, RIMISP. 2011.

MALUF, R.; CARNEIRO, M. La multifuncionalidade da agricultura na realidade rural brasileira. *In:* MALUF, R.; CARNEIRO, M. **Para além da produção: multifuncionalidade e agricultura familiar**. Rio de Janeiro: MAUAD Editora Ltda., 2003.

MARTINEZ, A. **Relieve del Departamento del Meta**. Bogotá, 2019.

MEDINA. D. F. **Análisis de los efectos socio ambientales generados a partir de la expedición de la licencia ambiental para la explotación petrolera en el sector del AMEM**. 2020, 193 p. Dissertação (Magister em Gestion Socioambiental) – Facultad de Ciencias Ambientales e Ingenierías, Universidad de Ciencias Ambientales y Aplicadas. Bogotá. 2020.

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL. **Resolucion nº 464/2017.** Bogotá D. C., p. 179, 2017.

MINISTERIO DE COMERCIO, INDUSTRIA Y TURISMO. **Información: Perfiles Económicos Departamentales.** Bogotá, 2022.

MINISTERIO DE SALUD. Medidas frente a la pandemia Covid-19. Bogotá, 2022.

MINISTERIO DEL TRABAJO; PNUD - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; RED ORMET-Observatorios Regionales del Mercado de Trabajo.; CORPORACION RETOÑOS. **Perfil Productivo Municipio San Juan de Arama**. Bogotá. PNUD, 2013.

NIÑO, C. Aproximación teórica de la categoría "agricultura familiar" como contribución al análisis conceptual en la política pública de desarrollo rural en Colombia. *In*: ACEVEDO, A.; MARTINEZ, J. (org). **La agricultura familiar en Colombia.** Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz. Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, 2016.

OFICINA DEL ALTO COMISIONADO PARA LA PAZ. **Gobierno prioriza 23 zonas para realizar operaciones de Desminado Humanitario en siete departamentos**. Bogotá, 2020.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. **Meta: Análisis de la conflictividad**. Impresol Ediciones. Bogotá: PNUD, 2010.

POLO, S. M.; TERAN, C. A. Ingresos rurales no agrícolas de hogares de pequeños productores agropecuarios en Colombia. **Perspectivas Rurales,** Costa Rica, v.19, n. 38,p. 83-104, 2021. DOI: https://doi.org/10.15359/prne.19-38.5.

REARDON, T.; BERDEGUE, J.; ESCOBAR, G. Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina: síntesis e implicaciones de políticas. *In:* CEPAL. **Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina.** Santiago de Chile; CEPAL 2004.

ROJAS, K. G. **"*Una sola golondrina no llama agua*" Hacia la construcción de una memoria colectiva ambiental en la vereda Bajo Curia del municipio de San Juan de Arama, Meta.** 2021, 142 p. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Ciências Sociais) – Facultad de Humanidades, Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. 2021.

SALCEDO, S.; DE LA O, A. P.; GUZMAN, L. El concepto de agricultura familiar en América Latina y el Caribe. *In*: SALCEDO, S.; GUZMAN, L. (edit.). **Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe**: Recomendaciones de Política. Santiago de Chile: FAO, 2014.

SAN JUAN DE ARAMA. Concejo Municipal. **Acuerdo municipal n° 019/2001**. (San Juan de Arama/Meta). Por el cual se aprueba y adopta el esquema de ordenamiento territorial del municipio de San Juan de Arama, p. 1-79, 2001.

SCHNEIDER, S. La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación. *In:* GRAMONT, H.; VALLE, L. M. (Coord.). **La Pluriactividad en el campo latinoamericano.** Quito, Ecuador: FLACSO Ecuador, 2009.

SILVA, J. M.; HESPANHOL, R. A. D. M. Discussão sobre comunidade e características das comunidades rurais no município de Catalão (GO). **Sociedade & Natureza**, Uberlândia v. 28, n. 3, p. 361-374, 2016. DOI: https://doi.org/10.1590/1982-451320160303.

SOLIS-LUIS, F; VICTORIA-QUINTO, D.; BALVIN, L.; BERROCAL, C.; FLORES, A.; SUCARI, W.; MAQUERA-BERNEDO, E. Impacto socioeconómico de la política pública bono universal familiar en un asentamiento humano de la region de Junín, Perú. **Gestionar: revista de empresa y gobierno.** Puno, v. 2, n. 3, p. 139-148, 2022. DOI: https://doi.org/10.35622/j.rg.2022.03.010.

URUÑA, Z. **Fuentes de ingreso en la comunidad rural de Piquiñani–distrito Chijmuni– provincia Aroma–La Paz–Bolivia**. 2020, 60 p. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Desemvolvimento Rural e Segurança Alimentar), Instituto Latino-Americano de Economia, Sociedade e Política, Universidade Federal da Integração Latino-Americana. Foz do Iguaçu. 2020.

VALDIVIEZO. G. **Fuentes de ingreso de las familias rurales en el caserío de Las Huacas (2018-2020), distrito San Miguel de El Faique, Piura – Perú**. 2020. 85 p. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Desemvolvimento Rural e Segurança Alimentar), Instituto Latino-Americano de Economia, Sociedade e Política, Universidade Federal da Integração Latino-Americana. Foz do Iguaçu. 2020.

ZAMORA, E. J. La diversificación de los ingresos rurales en Bolivia. **Íconos: Revista de Ciencias Sociales**, Quito, n. 29, p. 63-76, 2007. DOI: https://doi.org/10.17141/iconos.29.2007.236.